

La educación en México, representaciones de alumnos y profesores a través del dibujo: un análisis comparativo

César Enrique Jiménez Yañez

Universidad Autónoma de Baja California

cjimenez@gmail.com, jimenez.cesar@uabc.edu.mx

Yessica Martínez Soto

Universidad Autónoma de Baja California

yessicams@uabc.edu.mx,

Salvador Ponce Ceballos

Autónoma de Baja California

ponce@uabc.edu.mx

Resumen

Actualmente en México, la educación se encuentra en un proceso de ajustes impulsados por la reforma educativa que busca ante todo impulsar procesos de calidad en la enseñanza-aprendizaje de todos los niños y jóvenes que asisten a la escuela. En este sentido se establece que cualquier cambio de modelo persigue establecer nuevas formas de pensar el proceso donde uno de los patrimonios más importantes es contar con profesionales que entiendan y aseguren la utilización correcta de todos los recursos. Sin embargo, estos cambios no han sido considerados en toda su magnitud, se ha privilegiado la capacitación de profesionales de la educación en torno a elementos de contenido y procedimientos, y se ha desatendido la forma de entender y construir el quehacer educativo. Un complejo proceso que se solidifica en el espacio formativo (diádica profesor-alumno) y que las escuelas formadoras de docentes tampoco han atendido. Al

respecto, la comunicación en el ámbito pedagógico está marcada por una reproducción de sentido y ésta se da por medio de las relaciones sociales. Todo es codificado y transmitido a través de significados que nos ayudan a entender e interpretar nuestra realidad. Es aquí donde el dibujo pasa a ser una herramienta metodológica clara para adentrarnos en las formas básicas de representación del pensamiento, en este caso de profesores y alumnos.

El presente artículo une al profesor y alumno con el dibujo y presenta la relación entre discurso y práctica pedagógica a través de ejercicios gráficos guiados, donde profesores del nivel primario y secundario, y alumnos universitarios, que se convertirán en profesores, nos dan acceso a una serie de dibujos confeccionados por ellos, relacionados con su mirada al proceso educativo en México. Así, gracias a sus representaciones gráficas logramos establecer bajo qué parámetros y signos conciben el proceso y labor educativa. Al mismo tiempo, de acuerdo a los elementos simbólicos que usaron para retratar su idea, pudimos identificar, relacionar y comparar el contenido de sus discursos presentes y representaciones acerca de la educación tanto de profesores como de alumnos. El análisis nos ayudará a establecer si las visiones o representaciones, de distintas generaciones, respecto a un tema en particular difieren en términos de estructura y contenido. Finalmente el reconocimiento de ciertos elementos simbólicos que se imponen, adoptan, aceptan y se reconocen en cada dibujo, hacen del individuo un reproductor de un modelo, modelo que podremos comparar en este trabajo y definir los acuerdos y desacuerdos respecto a las prácticas relacionadas al ámbito educativo.

Palabras clave: Educación en México, representaciones sociales, dibujo, alumnos, profesores.

Introducción

Para nuestra sociedad la educación es un ámbito que genera constante preocupación, es un proceso importante y fundamental para el desarrollo de un país y debe ir de la mano de los grandes cambios sociales y culturales. Actualmente en México, la educación se encuentra en un proceso de ajustes impulsados por la reforma educativa que busca ante todo procesos de calidad en la enseñanza-aprendizaje de todos los niños y jóvenes que asisten a la escuela. Estos cambios, a través de nuevos planes y programas buscan una educación de calidad con equidad que permita mejorar el desarrollo de los niños en formación. En este sentido, la discusión se centra en los modos de enseñar y aprender, lo que sitúa una primera acción enfocada en los profesionales que se encargarán de realizar y/u orientar en la práctica estos procesos, en este caso, hablamos de los profesores; por lo tanto, cuando se piensa en mejorar la educación en las escuelas y se invierten recursos en ello es porque se está avanzando en pos de nuevos objetivos que todos los actores adjuntos al proceso educativo debieran conocer y tener claro.

Al mismo tiempo, al otro lado de la vereda tenemos a miles de jóvenes que transitan por carreras relacionadas en el ámbito de la educación, docencia o pedagogía que imparten distintas universidades o escuelas normales del país, resumiéndose en ellos las expectativas de un país que busca generar un gran cambio social. En este sentido, la educación, como espacio de formación, transformación individual y social sintetiza las grandes posibilidades de cambio personal y colectivo que tienen por finalidad contribuir a que nuestra sociedad pueda hacerse cargo de su propio desarrollo. Sin embargo, sabemos ¿qué significa para los estudiantes de educación y para los profesores la educación? y ¿de qué forma la entienden y representan?

El presente trabajo aborda estas preguntas y busca responderlas a través del análisis comparativo de las representaciones gráficas de alumnos que estudian en escuelas Normales y de profesores del nivel básico que trabajan día a día en un aula, ellos dibujaron acerca de lo qué es y significa la educación, y de lo que es y será su labor en el ámbito profesional. Al respecto, iremos presentando el sustento contextual, teórico y

metodológico en el cual se basa nuestra investigación, para finalizar con la presentación de los resultados y análisis de un ejercicio práctico que se realizó con estudiantes y profesores, que da cuenta de la visión que ellos tienen acerca del quehacer educativo y sobre el cual, de forma consciente e inconsciente, trabajarán, reforzarán, transmitirán y reproducirán durante sus prácticas en la vida laboral. Ellos nos muestran el mundo educativo al que se enfrentan y enfrentarán.

El ejercicio se realizó en dos etapas, la primera donde se trabajó con los alumnos y la segunda con profesores. En el primer caso se realizó un taller sobre semiótica de la imagen en el cual participaron (de forma libre) 44 estudiantes de distintas escuelas normales del estado de Baja California. Para el segundo caso, el ejercicio se realizó con profesores de escuelas básicas (primaria y secundaria) de la misma zona geográfica, donde participaron 19 docentes. Para ambos grupos las instrucciones fueron las mismas, dibujar sobre una hoja de papel blanco “La educación en México”. Para realizar este trabajo utilizamos dos métodos: el de acción directa y el de tema sugerido.

Con los dibujos terminados pudimos establecer ciertas categorías gracias a las características de cada dibujo, que nos dieron las pautas para el análisis de este trabajo, donde queda muy claro que la relación entre discurso y práctica pedagógica no siempre van de la mano, lo que genera en sí una paradoja, indicándonos de esta forma que en el proceso educativo se establecen patrones y roles que no han variado con el tiempo (a pesar de las distintas reformas educativas) y que se transmiten de una generación a otra sin mediar cambios en sus bases pero sí entre sus conjugaciones.

La educación como constructo de sentido

Estudiar al sujeto y la realidad social, con todo lo que esto conlleva, es un sano desafío; más allá de lo complejo e intrincado del camino; por lo que hablar sobre la idea o noción de educación supone complejidades tanto teóricas como metodológicas y de especificaciones estrictas al momento de hacer referencia al concepto. Hacer una

delimitación rigurosa, descomponiendo sus partes, de esta idea nos puede ayudar a conocer, comprender e identificar mejor sus usos referenciales, sus actores y las categorías sociales a las que atañe. Planteamos esto porque para muchos investigadores del área educativa, esta formación discursiva, que reduce y afecta directamente a las personas y a su forma de concebir y construir su mundo, ya que no sólo puede definirse y explicarse desde estudios descriptivos y/o análisis de sus prácticas; y es justo aquí donde se produce la gran paradoja semántica en la educación, ya que cuando una generación busca imprimir su particular sello de entender e interpretar el mundo a otra no hace más que perpetuar una visión específica que se solidifica en sus representaciones; es decir, existe una continuidad social y cultural que se considera aceptable, por lo que la nueva generación tendrá la misma base que la anterior. Así, nuestra forma de construir sentidos no variará a pesar del paso inexorable del tiempo y de los distintos espacios sociales en los cuales nos desenvolvamos, puesto que nuestra realidad; o sea, nuestra particular forma de ver vendrá determinada por lo que socialmente hemos aceptado y se convertirá para nosotros en una realidad absoluta.

Lo educación lleva consigo una carga simbólica e histórica importante; el sólo hecho de referirse al concepto genera varios significados que se relacionan con sujetos, prácticas sociales y contextos específicos. Esta carga simbólica del concepto está referida a ciertos elementos culturales que la definen como práctica semiótico-discursiva, que a través de distintos mecanismos de mediación se reproducen, transmiten y aceptan socialmente. Estas prácticas que definen la idea de educación se construyen socialmente a través del discurso y del reconocimiento de las formas simbólicas que al ser aceptadas socialmente y al identificar sus elementos simbólicos, se reproduce creando nuevos-“viejos” espacios sociales. En este sentido Thompson (1998) nos explica que,

(...) la vida social no es sólo una cuestión de objetos e incidentes que se presentan como hechos en el mundo natural: también es una cuestión de acciones y expresiones significativas, de enunciados, símbolos, textos y artefactos de diversos

tipos, y de sujetos que se expresan por medio de éstos y buscan comprenderse a sí mismos y a los demás mediante la interpretación de las expresiones que producen y reciben (p. 183).

En este contexto es que el discurso pasa a ser anclaje y/o mediador entre el actor social y sus prácticas como forma de acceder, darle significado y entender su mundo; es así como esta formación discursiva (la educación) ha generado espacios sociales específicos. Esta práctica semiótico-discursiva institucionalizada, aceptada y adoptada históricamente, supone que los sujetos se reconozcan y construyan sus sentidos sobre la misma base de sus antecesores. Este reconocimiento de ciertos elementos simbólicos que se imponen, adoptan, aceptan y reconocen, hacen del individuo un reproductor de un modelo a pesar de que externamente el discurso sea otro. Es el caso de los dibujos que analizaremos más adelante.

Para Reguillo (2000) es en el discurso donde el sentido no se deja leer tan fácilmente porque está entretejido en relaciones que no se agotan en la materialidad del mismo; es sólo a través del discurso que los actores sociales son capaces de referirse subjetivamente al mundo en actitud objetivante. Asumir este enfoque supone mirar la constitución de la sociedad como un proceso dinámico en el que los actores sociales realizan acciones, producen discursos y construyen sentido sobre el mundo a partir de complejos procesos de negociación y siempre desde un lugar situado e históricamente construido; es decir, desde profundos anclajes histórico-culturales. Todo este proceso de construcción social del mundo implica relaciones de poder desiguales y desniveladas, supuesto que permite atender la configuración de órdenes institucionalizados cuya legitimidad estriba en su capacidad de proponer-imponer una visión del mundo como la única posible y plausible, lo que a su vez engendrará prácticas históricas y objetivamente ajustadas a las estructuras que las producen, en un proceso no exento de conflictos. El discurso para tener buena recepción y ser aceptado socialmente debe tener sentido (valor

simbólico) para todos los actores sociales debido a que son ellos mismos los que lo reproducen y transforman.

La construcción discursiva del quehacer educativo: ¿quién debe enseñar a quién?

Se establece que cualquier reforma educativa persigue desarrollar una educación de calidad donde para la consecución de esa gran meta se necesitan, además de los cambios estructurales y materiales, establecer nuevas formas de pensar el proceso donde uno de los recursos más importantes es contar con profesionales que entiendan y aseguren la utilización correcta de todos los recursos. Sin embargo, éstos no han sido considerados en toda su magnitud por los estudios abocados al mejoramiento educativo. Se ha privilegiado la capacitación en torno a los elementos de contenido y procedimientos educativos, pero no en su manera y forma de entender el quehacer educativo a fondo. Un proceso complejo que se solidifica en el espacio formativo y que las escuelas formadoras de profesores no han atendido.

Los docentes poseen un papel muy importante en el proceso, pues son ellos quienes dan, en gran medida, el impulso y la orientación a la labor educativa. Pese a ello, se desconoce cómo conciben y reflexionan sobre su labor. Este aspecto, fundamental, debiera ser atendido al momento de que el futuro profesor se está formando, ya que al existir desconocimiento sobre qué es lo que conocen y manejan acerca de la educación, sobre cómo la piensan y desarrollan incidirá directamente en la efectividad de los cambios buscados. Por ello se torna relevante conocer sus nociones y pensamientos acerca de la educación, ya que éstos muestran su posición y justifican, en algún grado, sus comportamientos y formas, al momento de enseñar.

El conocimiento común para Moscovici (1986) se constituye a partir de nuestras experiencias, relaciones, aprendizajes, informaciones y modelos de pensamiento que recibimos a través de la tradición, la educación y los medios de comunicación social. De este modo, este conocimiento es, en muchos aspectos, un conocimiento socialmente

elaborado y compartido que bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno. En el caso de la educación, de acuerdo a Bernstein (2001), uno de sus objetivos es propiciar la construcción social, generar la transformación de la cultura a través de los principios de orden y desorden, estos principios son los que permiten crear un discurso pedagógico y mantener su pertenencia dentro de un contexto favoreciendo la transmisión de conocimientos donde el vínculo que utiliza es el lenguaje, un lenguaje amplio y rico en significados y significantes, un código que aún los mismos profesores (quienes tienen la tarea educativa en sus manos) no perciben el mensaje implícito u oculto que se esconde en esa comunicación.

Para el autor, hablar hoy del discurso pedagógico es hablar de un discurso definido con un significado institucional; sin embargo, dicho discurso está regulado por otros significantes. La comunicación aquí permite la transmisión de una historia que poco a poco se va construyendo y que en un contexto dado apoya a adquirir herramientas que facilitan la labor de la enseñanza y de los contenidos en sí; es decir, de todo un discurso pedagógico, transfiriéndose a través de las prácticas pedagógicas que permiten regular la adquisición, producción, reproducción, transmisión y organización de sus contextos. En el fondo, se repite y refuerza lo que ya se sabe y no se crea nada nuevo.

La comunicación pedagógica está marcada por una reproducción de poder y ésta se da por medio de las relaciones sociales. Todo es codificado y transmitido a través de significados que nos ayudan a entender e interpretar nuestra realidad. En este sentido, según Bernstein (2001) podemos decir que la reproducción cultural que realiza la educación es esencialmente una teoría de la educación sesgada, que en realidad quiere decir que tiene una doble interpretación donde se ve reflejado en las relaciones sociales a través de un poder y control que opera en distintos niveles de análisis que crean, justifican y reproducen los límites entre distintas categorías de grupos, género y clase social aún cuando se dice que el lenguaje debe revelar un proceso de interacción y el potencial al cambio (p. 37). En este sentido la educación no puede formar individuos competentes, libres y autónomos.

Para Ibarrola (1998) la sociedad encuentra en cada nueva generación una tabla casi rasa sobre la cual debe construir con nuevos esfuerzos donde a través de la educación se percibe toda su maquinaria. La educación debe perpetuar y reforzar la homogeneidad de la sociedad fijando por adelantado en el “alma” del niño las similitudes esenciales que reclama la vida colectiva. “La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que no están aún maduras para la vida social” (p. 25).

El discurso y la práctica pedagógica están dissociados, sin ir más lejos, somos constantes testigos que muchos profesores les piden a sus alumnos (en este caso estudiantes del área de educación) que son ellos quienes deberán modificar el sistema, ser agentes de cambio, que deben revolucionar la sociedad, que deben ser autónomos, que serán los constructores de un nuevo paradigma cuando vemos en realidad que todo lo relacionado (planes, programas, prácticas, tareas, lecturas e incluso la forma de actuar del docente) apuntan a repetir el tradicional, desgastado y clásico modelo educativo, no hay nada nuevo y gracias a este trabajo podemos darnos cuenta de ello, vemos que después de siglos de cambios y avances la educación sigue descansando en personas que aún la conciben sobre parámetros tradicionales.

Representaciones sociales y educación

La socialización según Berger y Luckmann (1968), como modo de reproducción de identidad a través de la comunicación social, trata de la integración de imágenes o contenidos culturalmente significativos y específicos en una visión del mundo y de la sociedad por lo que la realidad social nace de una construcción dialéctica (conceptos y prácticas), depurada por el consenso de sus actores, que es el que da identidad a la estructura social. Todos vivimos en espacios sociales en los cuales experimentamos una cierta realidad como si fuese la realidad misma; es decir, la mayoría de las veces asumimos que nuestra particular forma de ver es la forma de ver real.

En este sentido sabemos que todo individuo desarrolla representaciones sobre la realidad. Dentro de las teorías que explican el proceso de pensamiento de las personas se encuentra la teoría de las representaciones sociales, las cuales son una forma de pensamiento socialmente compartido. Estas representaciones, que contemplan tanto el ámbito social como el personal, provienen en buena medida, de sus intercambios comunicativos con otros miembros de su comunidad. Cuando una interpretación es compartida por todos los miembros de una comunidad, se entiende que es una representación social, la cual resalta unos datos y no otros, y ciertas evaluaciones (en lugar de otras) para dar cuenta de algún aspecto de la realidad. Según Revilla (1996) para que un relato participe en los procesos de control social, debe contener representaciones sociales que se presentan como imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede.

En este sentido la educación es parte fundamental del proceso ya que tiene una estrecha relación con la sociedad y sus formas pedagógicas (estrategias, contenidos, métodos) se corresponden íntimamente con los sistemas sociales. La educación como factor social y socializante comunica al ser humano con su entorno y reproduce la estructura social. De acuerdo a Durkheim es a la sociedad a quien le corresponde recordar al maestro cuáles son las ideas, los sentimientos que hay que imprimir en el niño para ponerlo en armonía con el medio en el que debe vivir. Por esto es que se torna relevante conocer las nociones y pensamientos, de los alumnos que estudian educación, sobre la educación misma, ya que éstos definitivamente determinarán, en algún grado, los comportamientos que se verán en el futuro.

En este ámbito aparece la educación formal -que se institucionaliza en la escuela- que se caracteriza por una relación personal regulada técnicamente entre el que educa y el educado (García, 1963). La importancia que ésta posee es la de transmitir y lograr la internalización de los patrones culturales de una sociedad, entregando aparte de los conocimientos y habilidades prácticas básicas, un código cultural que ordena el modo de pensar y vivir la realidad. Para Ibarrola (1998: 21) “cada sociedad en un momento

determinado de su desarrollo tiene un sistema de educación que se impone a los individuos con una fuerza generalmente irresistible". De acuerdo a la autora el proceso educativo tiene que ver con la presencia de una generación de adultos y una de jóvenes donde los primeros ejercen ciertas acciones sobre los segundos; es decir, le imprimen un particular sello social y cultural transmitiendo los mismos códigos que le darán sentido a su actuar.

El dibujo como método de investigación

Regularmente asociamos el dibujo con una actividad infantil, algo que hacen los niños como una forma natural de expresión y desarrollo psicopedagógico, por lo que pensar en utilizarlo como soporte metodológico en jóvenes y adultos no es algo común. Sin ir más lejos, en la propia escuela el dibujo va desapareciendo paulatinamente de los programas y tareas escolares a medida que la edad de los alumnos va aumentando, llegando incluso a desaparecer ya en los niveles superiores. Es importante establecer que el dibujo no es un recurso exclusivo de los niños, por lo que su dimensión de análisis puede abarcar a toda la población, incluyendo a los más pequeños, a jóvenes y adultos. Todos saben dibujar.

En este sentido el dibujo nos ofrece una opción ilimitada de interpretación y nos da cuenta de los procesos cognitivos, culturales y afectivos a los cuales una persona recurre para ordenar y dar forma en un soporte limitante (hoja de papel, cuaderno, pared, cuadro) los elementos simbólicos que representarán su visión de lo que se le pide. Es así, que para Jiménez, Mancinas y Martínez (2008), este discurso pictográfico, que en lo individual tiene y otorga un sentido particular expresado de manera lógica y ordenada, vendrá determinado por un contexto cotidiano que impone el uso regular de ciertos elementos y competencias propias de la cultura, sus interacciones, su estructura biológica y de sus capacidades cognitivas, fenómeno que Antezana (2003) reconoce, principalmente en el dibujo infantil, como la construcción lógica que debe hacer el niño a partir de la combinación de su constitución biológica y sociocultural.

Indudablemente el dibujo como método de representación del pensamiento nos ofrece un recurso de análisis invaluable para introducirnos a un mundo particular de percepción e interpretación de la realidad. El dibujo nos entrega más información de la que podemos observar por lo que hacer un sólo tipo de análisis en este sentido reduce la riqueza de éste. Para un buen aprovechamiento del contenido de este discurso gráfico, de acuerdo a Jiménez y Martínez (2009), se hace necesario considerar distintas dimensiones disciplinarias para explicar lo que cada dibujante nos ofrece a través de este medio de comunicación. Desde esta perspectiva, podemos darnos cuenta de la riqueza informativa que cada dibujo nos brinda y que necesariamente para entenderlos en su totalidad se deben considerar distintos elementos que con una sola mirada disciplinaria no es posible abarcar y comprender toda la carga simbólica y de relaciones que hace el dibujante respecto de un tema. Para los autores, las personas son capaces de representar los conceptos que hasta el momento han añadido a su esquema de pensamiento y pueden convertirlo a dibujos con sentido lógico sin importar la calidad del mismo.

Dado lo anterior es posible considerar al dibujo como un recurso, estrategia, herramienta o técnica incorporada al plano didáctico, basándonos en la filosofía del autoaprendizaje o del aprender a aprender, pues proporciona una visión al menos general en primera instancia, del manejo o captación de contenidos, así como el grado de significancia y aplicabilidad que para el estudiante representan. De acuerdo con González (2006) para interpretar un dibujo hay que tomar en cuenta factores como el contexto del dibujante, situación familiar, social e historia personal entre otros factores; es decir, ser conscientes de la naturaleza psicológica y sociocultural del sujeto, aunque ello resulte sólo una aproximación a la realidad particular del mismo y no lo defina todo por sí mismo.

Presentación de resultados

Los resultados de estos dos ejercicios (con alumnos y profesores) nos entregaron bastante información con la cual pudimos plantearnos los primeros análisis al respecto. Es

importante comentar que la tarea fue más complicada de lo estimada ya que tanto para los alumnos como para los docentes, plantearse dibujar lo que es y será su quehacer profesional no era tan sencillo, más si nunca se lo habían planteado de esta forma. Fue un sano desafío que nos indicó que dibujar es algo complejo, primero porque la mayoría advierte que “no sabe dibujar” ya que asocian el dibujo con el ámbito infantil y además tienen la idea que dibujar es hacer una presentación gráfica de réplicas casi exactas de los objetos que les rodean. Por otra parte, están convencidos, de acuerdo a sus parámetros culturales del sentido estético, que les va a quedar “feo”. A pesar de esta carga cultural que supone el dibujar, sacamos adelante la tarea. El dibujo de cada estudiante y profesor nos dejó claro de qué forma entienden y construyen esta idea de lo que es “la educación en México”.

Cada participante realizó un solo dibujo, para lo cual se dispuso, para cada grupo, de un salón amplio para que pudieran trabajar libremente. El taller de los alumnos fue realizado en un momento distinto al de los profesores. Cada taller tuvo una duración de cuatro horas, donde en las tres primeras los asistentes dibujaron y respondieron un cuestionario en relación a su dibujo y en la hora restante se discutió acerca del trabajo realizado y sobre la importancia de la imagen y sus elementos. Para realizar cada actividad se les entregó una hoja blanca tamaño carta (21,59 x 27,94 cm.), lápiz grafito, goma de borrar y variedad de lápices de colores. Al terminar cada uno respondió una encuesta con dos preguntas que apuntaban básicamente a la explicación de sus dibujos y a conocer la importancia de los elementos dibujados. En el primer taller participaron 44 alumnos, de los cuales 35 son mujeres y 9 son hombres. En el segundo taller participaron 19 profesores, de los cuales 12 son hombres y siete son mujeres.

Gracias a todos los dibujos podemos entender algunos conceptos y al mismo tiempo entregar algunas respuestas concretas respecto a ¿qué significa para los estudiantes de educación y profesores del nivel básico que participaron en estos talleres la educación y cuáles son sus representaciones? En este sentido, el primer hallazgo importante ha sido identificar la reiteración de tres elementos en más de la mitad de los

dibujos de los alumnos, cerca del 78% en promedio (ver tabla 1), donde aparecen la escuela, el profesor y los alumnos; este último ha sido graficado en 40 de los 44 dibujos (90,9%). Sin estos elementos, advierte la mayoría de los dibujantes, no podría hablarse ni pensarse en educación. Para el caso de los profesores (ver tabla 2), la situación varía sólo un poco, en primer lugar se mantienen los alumnos (68,4%) como el principal elemento dibujado y como centro del proceso educativo, seguido por la escuela (47,3%) en segundo lugar y como soporte al primero. La diferencia entre alumnos y profesores en términos de los elementos más veces dibujados se encuentra en el tercer lugar donde para los alumnos son los profesores (59,1%) y para los profesores es la familia (42,1%). En el cuarto lugar vuelven a coincidir, los libros o cuadernos aparecen como elementos representativos y explicativos del proceso educativo. Llama la atención que los profesores no se vean como elementos tan importantes en el proceso, esto pudiera entenderse mejor cuando analicemos la explicación que hacen ellos de sus dibujos. Aún así, el hecho de que sean ellos quienes dibujan, se centro o base del proceso educativo se enfoca en otros actores o instituciones a las cuales, estando dentro, ellos se dan cuenta de su importancia e implicancias.

Pues bien, el hecho de que tanto para alumnos y profesores los elementos más dibujados coincidan no hace más que respaldar la clásica concepción donde, a través de muchas generaciones, se nos presentado una tríada educativa como pilar fundamental para el desarrollo del buen proceso.

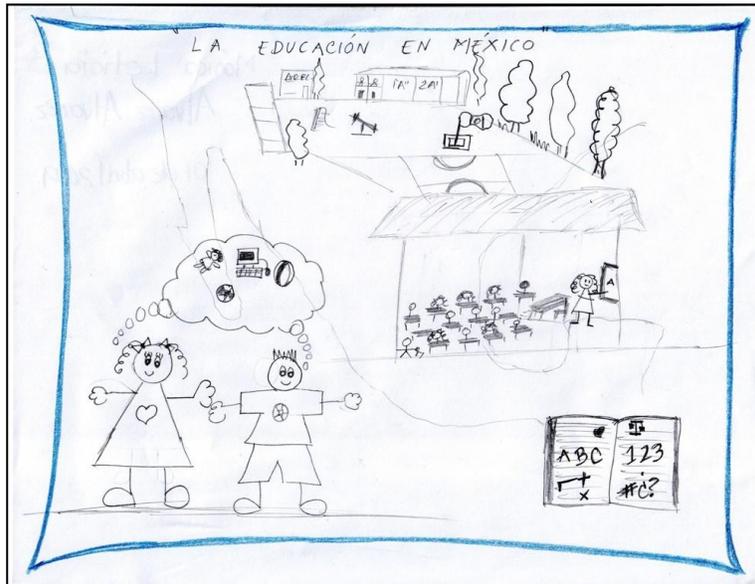
Tabla 1. Elementos más dibujados para representar la idea de educación en alumnos

| Elemento | Veces dibujado | % |
|--------------------------|----------------|-------|
| Alumno | 40 | 90,9% |
| Escuela | 37 | 84,1% |
| Profesor | 26 | 59,1% |
| Libros / Cuadernos | 22 | 50,0% |
| Bandera / Mapa mexicano | 22 | 50,0% |
| Padres / Familia | 8 | 18,2% |
| Computadora / Tecnología | 6 | 13,6% |
| Útiles escolares | 6 | 13,6% |
| Campana | 3 | 6,8% |
| Balanza | 2 | 4,5% |

Fuente: Elaboración propia 2009.



Miriam Sánchez, UEEP.



Mónica Álvarez, Normal Estatal Ensenada.

Tabla 2. Elementos más dibujados para representar la idea de educación en profesores

| Elemento | Veces dibujado | % |
|---|----------------|-------|
| Alumnos o Niños | 13 | 68,4% |
| Escuela | 9 | 47,3% |
| Familia | 8 | 42,1% |
| Libros / Cuadernos | 8 | 42,1% |
| Árbol | 7 | 36,8% |
| Semilla / Flores / Fruto | 6 | 31,5% |
| Profesor | 4 | 21,1% |
| Medio Ambiente | 4 | 21,1% |
| Comunidad | 2 | 10,5% |
| Fuente: Elaboración propia 2011. | | |



Sonia Cota, Prof. Secundaria



María Peralta, Prof. Secundaria

Siguiendo con la interpretación y análisis de los dibujos, llama la atención que sólo en 8 de los 44 dibujos (18,2%) los estudiantes dibujaran la figura de la familia como parte de este proceso, a diferencia de los profesores, para quienes la familia (42,1%) es una de las instituciones más importantes en el proceso. Por otra parte, el ámbito de las nuevas tecnologías, redes inalámbricas y computadores, aspectos importantes en el discurso público de las autoridades de educación, no son relevantes para los profesores, de acuerdo a sus dibujos y para algunos estudiantes sólo representa un apoyo menor (13,6%). Si bien se ha hablado mucho de la importancia e inclusión de estas herramientas en la tarea pedagógica, vemos que en este ejercicio pasa a tener un papel secundario.

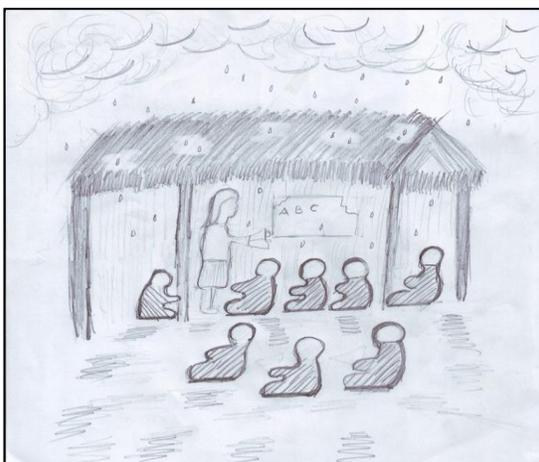
Con la idea de agrupar los dibujos e identificar desde qué ámbito conciben la educación los dibujantes es que analizamos las explicaciones y revisamos las respuestas acerca de la explicación de sus dibujos. Nos dimos cuenta que a nivel de discurso se reiteraban algunos patrones que pudimos resumir en algunos conceptos afines, tanto para los alumnos (ver tabla 3) como para los profesores (ver tabla 4). En este sentido la explicación del dibujo es fundamental ya que sabemos que la mayoría de las imágenes no siempre representan prioritariamente el detalle de la materialidad de los objetos, sino ante todo el significado cultural de éstos. Si bien cada dibujo contiene elementos que podemos identificar, tienen un orden lógico para quien dibuja y quizás también para el observador; el dibujante quiere, al poner esos elementos ahí, formar un todo, un todo con sentido, un todo que significará “algo”, un “algo” que tendrá, quizás para los observadores, un nuevo sentido. Este “sentido” es subjetivo, por lo que solicitar al dibujante explicar su obra nos sirve de anclaje para hacer una interpretación más acertada acerca de lo que quiso comunicar a través de él.

Tabla 3. Explicación y asociación de conceptos más dibujados de los alumnos

| Concepto | Explicación al Dibujo | % |
|---|-----------------------|-------|
| Pobreza | 38 | 86,4% |
| Desigualdad / Oportunidades | 35 | 79,5% |
| Derecho a la educación y/o Reforma al sistema educativo | 27 | 61,4% |
| Patriotismo | 25 | 56,8% |
| Inversión | 18 | 40,9% |
| Problemas sociales (droga, narcotráfico, deserción) | 17 | 38,6% |
| Avance tecnológico | 8 | 18,2% |

Fuente: Elaboración propia 2009.

En el primer punto podemos observar que tanto la pobreza como la desigualdad (conceptos muchas veces relacionados) fueron las ideas gráficas más representadas (80% en promedio de ambas) en los dibujos de los alumnos, destacando que cerca de 36 dibujos de 44 quisieron comunicarnos que estos dos conceptos están fuertemente ligados a la educación en México. Esto significa que los dibujantes conocen y observan que en el país el proceso educativo debe mejorar en esos aspectos. Si lo anterior lo relacionamos al tercer concepto presentado, donde 27 dibujos (61,4%) hacen alusión directa al artículo tercero constitucional, el cual garantiza el derecho a la educación, el laicismo y la obligatoriedad en los niveles básicos y le sumamos el de inversión (40,9%), nos podemos dar cuenta o hacer una primera idea del discurso general que nos entregan los dibujantes, observamos cómo los estudiantes de educación ven que en el ámbito educativo el proceso no es inclusivo, donde advierten que se necesita mayor inversión para abrir espacios y generar oportunidades para todos, en especial a los sectores más pobres o con menos posibilidad de acceso.



María Álvarez, Instituto de Bellas



Adriana Montoya, Normal Urbana Federal Fronteriza.

Artes, Mexicali.

Tabla 4. Explicación y asociación de conceptos más dibujados de los profesores

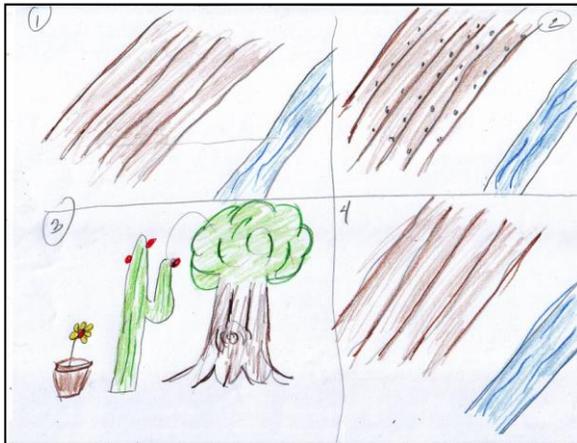
| Elemento | Explicación al Dibujo | % |
|---|-----------------------|-------|
| Trabajo conjunto / Sinergia | 10 | 52,6% |
| Dificultad / Obstáculos | 7 | 36,8% |
| Crecimiento / Desarrollo | 6 | 31,6% |
| Fuente: Elaboración propia 2011. | | |

En el caso de los profesores, los temas dibujados o la relación de sus discursos con sus representaciones fueron más concretos, donde aparecieron tres grandes ideas. La primera, que aparece en 10 de los 19 dibujos (52,6%), es la idea de que el logro de un proceso educativo se debe dar con la conjugación o sinergia de varios factores y actores, entre los que destacan: la familia, las direcciones de las escuelas, la comunidad, el gobierno estatal y municipal asociados a la inversión de capital humano y material más el compromiso de los profesores y alumnos. Los profesores entienden que si todos trabajan de forma conjunta y coherente, si las cosas se hacen bien, los resultados deben llegar sin sobresaltos. Por otra parte, un grupo de docentes (siete de 19, el 36,8%) entiende que el

proceso educativo es un camino difícil donde si no están dadas las condiciones adecuadas, sólo a través del esfuerzo personal y a la superación de obstáculos se pueden obtener resultados, aún así advierten que cada vez se presentan más obstáculos para desarrollar este proceso.

Por último, otra de las ideas más representadas es la de la semilla y lo que significa su proceso de crecimiento y desarrollo; es así como algunos profesores entienden la educación en México como el proceso de siembra de un agricultor que aspira, con pocos recursos a trabajar su tierra para obtener buenos frutos de ella; es decir, planta un árbol para que de fruta. Esta idea también se complementa con la de la escuela formadora de recursos, donde un niño ingresa al sistema para salir de ella convertido en un profesional o una persona útil socialmente.

Un dato no menor y que presenta un punto de discusión es la relación de los conceptos dibujados entre los profesores hombres y mujeres. Para los primeros, la mayoría de sus dibujos grafican el logro del proceso educativo basado en la superación de ciertas dificultades, poniendo énfasis en que se necesitan se cumpla ciertas condiciones (humanas, materiales y administrativas) que ayuden el desarrollo adecuado. Para las mujeres en cambio, sus dibujos grafican que el logro del proceso debe basarse en el trabajo conjunto de todos los que son parte de la educación, es decir, en la sinergia de factores y actores.



Vladimir Valdez, Prof. Secundaria

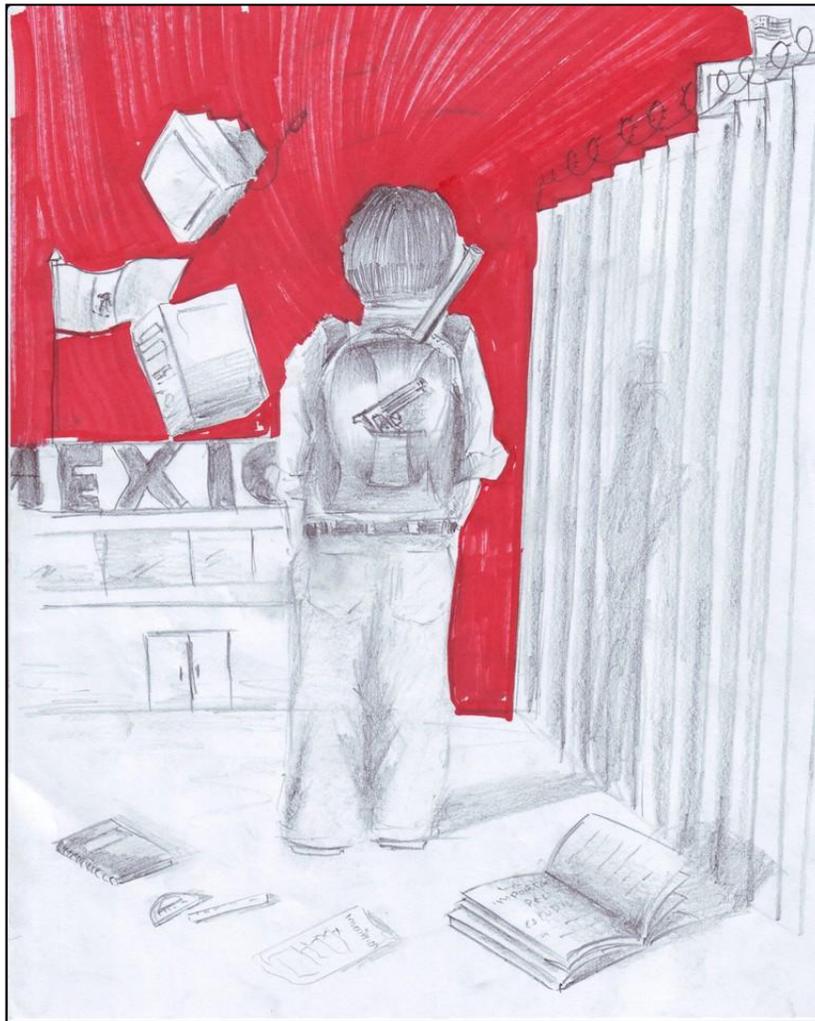


Arturo Lizaola, Prof. Secundaria

Con respecto al concepto de patriotismo que aparece en los dibujos de los alumnos, que se presenta en 25 de 44 dibujos (56,8%) tiene que ver con la idea de que es en la escuela donde se deben fomentar ciertos valores nacionales, el propio artículo tres constitucional advierte en uno de sus párrafos que "la educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia". Si bien no se presenta como un dato estadístico relevante, en cinco de los 19 dibujos de los profesores, ellos dibujan la bandera de México. La explicación de la aparición de este símbolo patrio en algunos dibujos está dada por el hecho de haberles solicitado a los participantes un dibujo respecto a una situación en el país, como algo general, donde la forma más común de representarlo es a través de la bandera o del mapa del territorio nacional. En algunos de los dibujos de los estudiantes llama la atención en este punto que algunos dibujaran a los niños saludando a la bandera, ritual que se reitera semana a semana en todas las escuelas del nivel básico. Esta cuestión no es menor porque es en la escuela donde se sientan las bases y se va construyendo la idea de la identidad nacional y el patriotismo.

Uno de los puntos más llamativos y controversiales es el que destaca el concepto de los problemas sociales (38,6%) donde 17 estudiantes dibujaron elementos relacionados

a la delincuencia, drogadicción y deserción escolar, relacionados a éstos. Los profesores en cambio no dibujaron nada respecto a esos aspectos. Es importante considerar este punto debido que todos los participantes pertenecen a una zona del país donde la migración, el tráfico de drogas y la delincuencia organizada pasa a ser pan de cada día y de alguna forma se relacionan con los ámbitos de la educación. El hecho de que los profesores no hayan dibujado nada relacionado a estos actos no significa que no estén pendientes de ellos o no les toque enfrentarlos, la diferencia está en que para los alumnos son temas que deben atenderse para mejorar y para los docentes son situaciones cotidianas que requieren de una intervención social mayor.



Mauricio Ruedas, Instituto de Bellas Artes, Mexicali.

Conclusiones

En este trabajo se han presentado algunos elementos básicos para el análisis de discursos pictográficos de jóvenes y adultos que se preparan y dedican respectivamente para la vida laboral en el ámbito de la educación. Por otra parte utilizado la técnica del dibujo como método de investigación para adentrarnos al mundo de la simbolización y representación del individuo con el objetivo de conocer la visión y la forma en que conciben lo que entienden como proceso educativo.

Cabe resaltar lo interesante de poner en práctica un ejercicio en adultos que regularmente y casi exclusivamente se asocia a los niños. Lamentablemente la mayoría de las personas “grandes” asocia el dibujo con la representación casi exacta de la materialidad de las cosas asociándolos siempre con cuotas de subjetiva calidad y de sentido estético, por lo tanto asumen que no saben dibujar y no lo hacen. En estos talleres muchos de los participantes se atrevieron a aceptar el desafío, poniéndose a dibujar libremente en tanto otros utilizaron mejor el método de los mapas mentales para graficar y representar lo que se les solicitaba. Aún así, el resultado ha sido muy valioso ya que cada dibujo nos ha entregado información inestimable para su comprensión y análisis.

Al momento de analizar los dibujos y comparar sus elementos llama la atención que de forma precisa y clara aparezcan los tres símbolos clásicos para representar la idea de educación: la escuela, los alumnos y los profesores son los elementos más dibujados tanto por alumnos como por profesores. Esta situación da cuenta que para los participantes estos elementos son la base para hablar de cualquier proceso educativo. Al mismo tiempo explica la transmisión y reproducción de modelos o formas de interpretar el mundo, donde la generación dominante a través de distintas prácticas sociales, entre ellas la educación, ha internalizado una forma de ver y entender el proceso educativo.

La vida social no es sólo una cuestión de objetos e incidentes que se presentan como hechos en el mundo natural sino también son acciones y expresiones significativas de enunciados, símbolos, textos y artefactos de diversos tipos, y de sujetos que se expresan por medio de éstos y buscan comprenderse a sí mismos y a los demás mediante

la interpretación de las expresiones que producen y reciben. Cuando hablamos de paradoja nos referimos a las contradicciones que se dan tanto en el discurso como en la práctica educativa. No podemos cerrar los ojos y no ver que existe una disociación tremenda tanto en la construcción de la idea educativa y la práctica pedagógica. No olvidemos que por una parte siempre habrá alguien (grupo dominante, estado, autoridades, entre otros) que regularmente estarán definiendo, controlando y modelando nuestra conducta donde para ello el proceso educativo es fundamental. Así, nuestra forma de construir socialmente la educación no variará a pesar del paso inexorable del tiempo y de los distintos espacios sociales en los cuales nos desenvolvamos, puesto que nuestra realidad; o sea, nuestra particular forma de ver vendrá determinada y se convertirá para nosotros en una realidad absoluta.

La educación es uno de los mejores mecanismos de control social, puesto que se adentra en el ser humano desde pequeño creando en él un nuevo ser, en este caso un ser social funcional que actuará acorde a los parámetros previamente adoptados y aprendidos. Cuando un alumno del nivel medio superior decide ingresar a las carreras relacionadas a la educación, pedagogía o docencia no lo hace con el ánimo de cambiar el sistema ya conocido sino lo hace porque sabe la importancia que tiene éste para el buen desarrollo social ya que su mirada al respecto es la misma de varias generaciones anteriores, su concepción de fondo no varía, sólo modificará algunas formas que se van acomodando de acuerdo a las necesidades sociales y económicas del país o del mundo.

En el trabajo pudimos ver que a pesar de coincidir, alumnos y profesores, en los elementos más veces dibujados para representar la idea de educación, difieren de su forma de interpretarla. Para los alumnos lo importante se centra en la mejora social (oportunidades) mientras que para los profesores lo importante es conseguir los objetivos. Por otra parte, los alumnos hacen énfasis en la desigualdad y equidad educativa mientras que los docentes ven que lo importante es concluir el proceso a pesar de las dificultades. Si bien son visiones distintas pero complementarias, ambos se basan en los mismos elementos, es decir, ambos tienen la misma construcción social.

Bibliografía

Antezana, L. (2003). "Primeros trazos infantiles: Una aproximación al inconsciente". *Comunicación y Medios*, 14.

Disponible en <http://www.icei.uchile.cl/comunicacionymedios/14lantezana.html>

Berger, P. & Luckman, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bernstein, B. (2001). *La estructura del discurso pedagógico*. 4a edición, España: Ediciones Morata.

García, V. (1963). *Principios de pedagogía sistemática*. Madrid: Rialp.

González, R. (2006). "Análisis del dibujo infantil". *Revista Digital Investigación y Educación*, 23, págs. 1-13.

Ibarrola, M. (1998). *Las dimensiones sociales de la educación. Antología*. 2a edición, México: Ediciones El Caballito.

Jiménez, C.; Mancinas, R. y Martínez, Y (2008). "La Sociedad del futuro. Una mirada a través del dibujo infantil". *Perspectivas de la Comunicación*, 1 (2), págs. 7-16.

Jiménez, C. y Martínez, Y. (2009). "Enseñar por medio del dibujo. Visiones Interdisciplinarias del dibujo infantil". Memoria Académica Segundo Congreso Internacional de Orientación Educativa y Vocacional. México. Universidad Autónoma de Baja California.

Moscovici, S. (1986). *Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Psicología social 2. Barcelona: Paidós.

Reguillo, R. (2000). "Anclajes y mediaciones del sentido. Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo". *Revista Universidad de Guadalajara (17)*, pp. 50-55.

Disponible en <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/4anclajes.html>

Revilla, M. (1996). "Ideología y Medios: Comunicación Conservadora". *Razón y Palabra*, 1, enero-febrero.

Thompson, J. (1998). *Ideología y Cultura Moderna. Teoría crítica social en la era de comunicación de masas*. México: UAM Xochimilco.